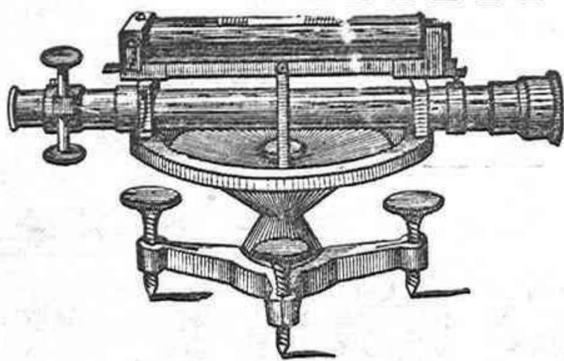


LA REVISTA LA MODERNA



10 céntimos.

La vendimia. (Cuadro de Goya.)



RECARTE (hijo)

ECHEGARAY, 8, Y CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 15
CASA FUNDADA EN 1836.

Instrumentos de ciencias y matemáticas; efectos para toda clase de dibujo. Idem para escritorio.—Bombas para agotamiento, sondas para ríos y para perforar terrenos.—Aparatos completos para buzos, vestidos impermeables para idem.—Podómetros, barómetros-reloj y de todas clases.—Marcos.—Prensas para copiar dibujos.—Papel ferroprusiato de todas clases.—Aritmómetros.—Teléfonos, campanillas, timbres eléctricos y sus accesorios.—Tiendas de campaña y material para campo.—Gemelos de campaña y para teatro.—Instrumentos y aparatos para la marina.

La casa cuenta con celosos corresponsales en todos los centros de Europa y América y acepta toda clase de encargos cualquiera que sea su importancia.

Para más detalles consúltese el Catálogo general de la casa, cuyo precio es de 5 pesetas ejemplar. Se facilita gratis al hacer pedido de 50 pesetas en adelante, y á los señores ingenieros, jefaturas, Academias ó Sociedades, relacionadas con los trabajos y estudios de Obras públicas.—Precios fijos.

La salud á domicilio.—LA MARGARITA EN LOECHES

Tomando una cucharadita de las de café, al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.—Como purgante, á las dos horas deja libre al paciente.—El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

Antibiliosa, antiescrofulosa, antiherpética, antisifilítica, antiparasitaria, y MUY RECONSTITUYENTE.—Con esta agua, de uso general hace CINCUENTA AÑOS, se tiene LA SALUD Á DOMICILIO.—Premiada siempre la primera con diplomas, grandes medallas de oro y distinciones.

Depósito central: Jardines 15, bajo, Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales, y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta á TODOS los estómagos, NO IRRITA y mezclándola con agua resulta aún MUY superior á las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase y del minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saen Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.

SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS, abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedid prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajos.—Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS.

TALLERES
DE
Litografía, tipografía, fotograbado y fototipia

DE
JOSÉ M.^a MATEU

TALLERES
Paseo del Prado, núm. 30 duplicado.

DESPACHO CENTRAL
Barquillo, 6—MADRID—Barquillo, 6.

Casa premiada con las más altas recompensas, y recientemente, en la Exposición litográfica de París con la única medalla de oro concedida á España.

AGUA DE COLONIA VIRGINAL

Las plantas frescas que empleamos en su preparación la recomiendan para la higiene de la vista; litro, 6 pesetas.

FARMACIA DE TORRES MUÑOZ
SAN BARTOLOMÉ, 7

Colo-cream virginal
á la glicerina.

CURA LAS MANCHAS
DE VIRUELAS

y otras pecas, granitos, erisipelas, herpes, paños, costras, grietas, quemaduras, asperezas hereditas, etc.

Es el cosmético que usan las señoras en el tocador, por su aroma y finura.

Tarros de una y dos pesetas. Va certificado por 75 centimos más Farmacia de Torres Muñoz.

PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las Raíces el Vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos empleese el PILIVORE. DUSSEY, 1, Rue J.-J. Rousseau, PARIS

LA REVISTA MODERNA

DE LA SEMANA

Crisis chica, muy chica, reducida á la menor cantidad posible de crisis, á un ministro, ha habido.

Polavieja fué vencido por Martínez Campos, es decir, por Silvela, y cayó

en horas veinticuatro,

y le substituyó Azcárraga.

¡Cuántos desengaños, cuántas desilusiones, cuántos ensueños desvanecidos... y cuántos se han quedado con el uniforme hecho en previsión de que salieran, aprovechando la oportunidad, tres ó cuatro ministros! Pero, en fin, otra vez será ¿eh? como decía el pobre del cuento.

Además, tengan en cuenta los imparcientes chasqueados que más triste es aún la situación del que tiene que aceptar por fuerza un cargo.

Y en este caso se habla D. Marcelo.

* * *

El teniente de alcalde del distrito del Congreso ha entregado á los tribunales, supongo para que los castiguen, á los siguientes industriales:

José Vázquez, ultramarinos, Hortaleza, núm. 102. Té negro adulterado, nocivo, teñido con sal soluble de manganoso.

Doroteo Alameda, Eguilaz, 2. Tres kilos y medio de embutido en mal estado y grasas oxidadas.

Julián Rodríguez de Celis, ultramarinos. Té negro adulterado, nocivo, sustancias extrañas y materias minerales.

Felicitemos á dicho teniente de alcalde, celebremos lo hecho, deseemos que cunda tan buen ejemplo para que los malos se escedan y los buenos perseveren, y esperemos que los tribunales procesen á esos industriales.

Por cierto que la teoría de otro industrial, el Sr. Miguel, es curiosa y novísima.

Dice este señor que no debe castigarse al que expen-

de artículos malos, sino al que se los manda ó al que los fabrica para que él los venda.

Esto sentaría un precedente magnífico. Y se daría el caso, por ejemplo, de que los que expendieran moneda falsa se declarasen inocentes y echaran todas las culpas á los que la habían fabricado.

Para esto sería preciso reformar algo las leyes.

Y las tiendas de ultramarinos.

* * *

Defienden los harineros la necesidad de dificultar la importación de las harinas extranjeras porque—dicen—acabará de matar la producción harinera de España.

Lo que no dicen es que, si esto se hace, podrán ellos abaratar el género en proporción de que los españoles podamos comer pan, y no como ahora, á manera de lujo superfluo.

Por lo pronto, lo que está fuera de duda es que, entrando mucha harina, habrá competencia y, ¡qué diantre! donde no hay harina todo es mohina; pan caro y ganancias usurarias para los Gamazos.

* * *

Ha sido denunciado el último número de *El Progreso*.

Lo sentimos.

* * *

Parece que aprieta la peste en Portugal.

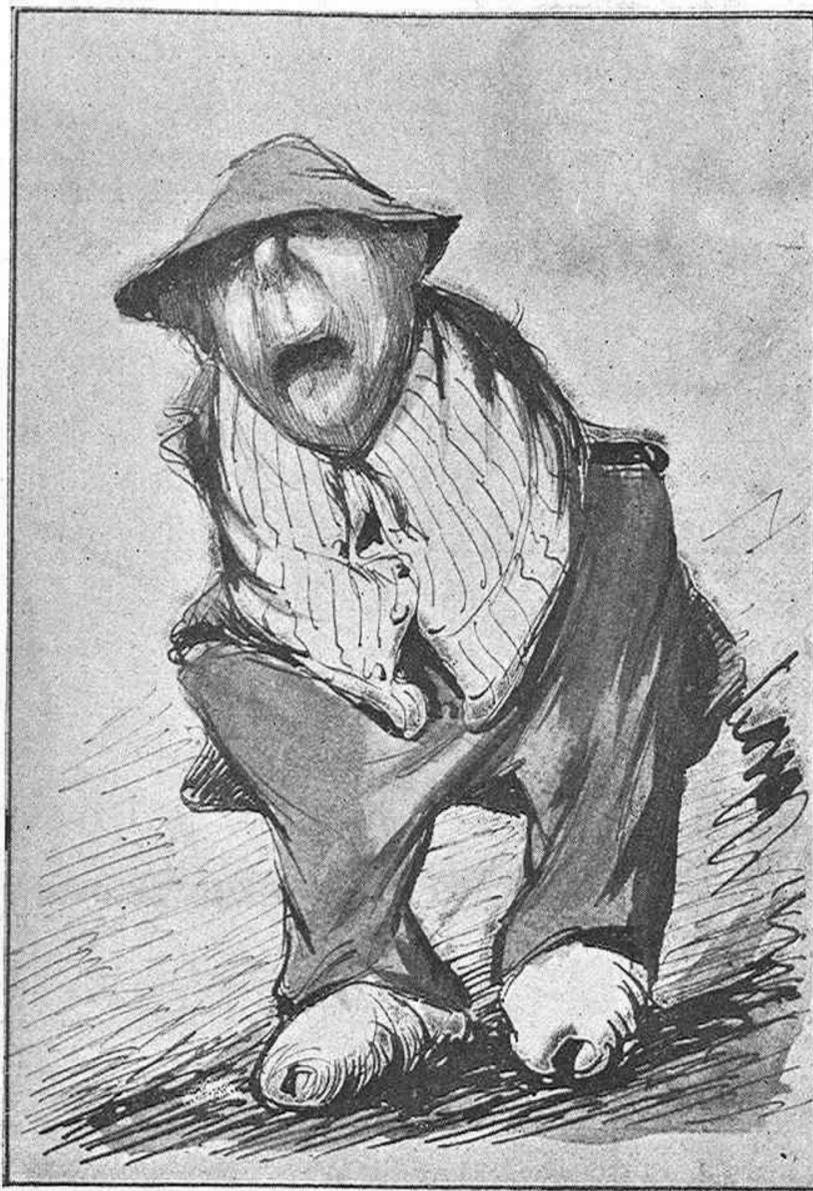
Inglaterra aprieta al Transvaal.

Krüger aprieta á la colonia de Natal.

Y Rusia y tal se anticipa á los acontecimientos y pide compensación de territorios. Es decir da por hecho lo que ocurrió en el Sur de Africa.

Voluntarios alemanes, holandeses, rusos y de otros, países van á reunirse con los boers. ¿No hay por aquí nadie que quiera engrosar el número?

Gonzalo González.



—¡Crisis otra vez, y otra vez el general!
—¡Y... los míos sin venir!...

(Caricatura de Sancha.)



PORTUGUESES ILUSTRES



EÇA DE QUEIROS

Es uno de los escritores más notables y con justicia afamados de Portugal. Puede llamársele sin vacilación alguna el príncipe de la literatura lusitana.

Caracterizan sus obras el estilo brillante y una opulencia incomparable en el lenguaje, que á estar difundido más de lo que está el idioma portugués, darían á Eça de Queiros un lugar mucho más preeminente de lo que ya lo tiene en la literatura de este siglo.

Eça de Queiros es discípulo de Flaubert y de Zola, cuya escuela ha logrado hacer triunfar en los pueblos que hablan la bella lengua de Camoëns y Herculano.

Mucho y bueno ha producido el ilustre escritor portugués, pero entre todo es lo más célebre y lo que le ha dado mayor renombre *O primo Basilio*, obra maravillosa, de observación fina y de estilo encantador.

Eça de Queiros es actualmente cónsul de Portugal en París, donde le distinguen, le admiran y agasajan como sus talentos se merecen.

No descansa en su labor literaria Eça de Queiros, sino que dedicando una buena parte de su tiempo al objeto de su entusiasmo, á la literatura, prepara otra obra que, sin duda, ha de ser una prueba más de su valer, una nueva demostración de su raro talento literario.

La obra de Eça de Queiros se titula *A illustre casa Ramêrez*.

Siphax.

La copla triste.

Cántame la copla
de la noche aquella:
la andaluza copla que escuché llorando
al pie de tu reja.

Cántame la triste
canción de las penas;
que aquí, en lo más hondo penetren sus ecos,
que rasguen los nieblas
en donde se agitan raudales de llanto,
postreros efluvios de mi dicha muerta.

Perdí los anhelos,
mi fe y mis creencias;
solamente guardo la amarga reliquia
que produce el alma, y en los ojos tiembla:
Flores de un sepulcro,
con raíces que al pecho se aferran.

.....
Cántame la copla
de la noche aquella...
¡para que recuerde yo mis esperanzas,
y llore por ellas!...

—
¿No sabes? De noche,
si el pesado sueño mis párpados cierra,
tu amor que me embarga se lleva el espíritu
al pie de tu reja.
Y allí te contemplo, tras las arrogantes
blancas azucenas,
mustias palideces
junto á la blancura que tu rostro sella.
Tus labios más rojos que aquellos claveles
que se pavonean
con la brisa leve que tus prolongados
suspiros engendran,
repiten la copla que aun llevo en el alma;
y en el alma sus ecos penetran
esprimiendo el dolor que producen
mis amargas quejas:
¡gotas de rocío
que brilla en las hojas de alguna maceta!

—
Cántame la copla...
¡Si tú me quisieras!
Parece mentira que ya no te acuerdes
de tus juramentos y de tus promesas.
«Cuando tú estés triste, me hablaste una noche,
yo con mis cantares ahogaré tus penas;
y si tú me olvidas,
dejaré sin flores todas mis macetas,
y haré una corona
para que mi madre me corone muerto.

.....
Cuando tú estés triste,
yo con esta copla calmaré tus penas...»

¿Cómo era la copla?
¿Ya no la recuerdas?
Parece mentira que hayas olvidado
tu amante promesa.
¡Parece mentira!... ¡Si tú no me quieres!...
Si tú me quisieras...

José Sánchez Rodríguez.



LAS HIJAS DE FLORA



Dibujo de Pérez Gil.

VÍCTOR RODRÍGUEZ

I

Un ser como otro cualquiera; un obrero sin aspiraciones, sin afectos, sin esperanzas, sin familia. Trabajaba en la fundición de D. Pablo Amezúa, conversaba poco, no leía periódicos de ninguna especie, no discutía nunca y no estaba afiliado á partido alguno, porque para Víctor Rodríguez los partidos políticos eran como las aguas cenagosas del pantano, que envenenan si se agitan y nadie se acuerda de su existencia si no se mueven.

La anarquía no era cosa que cayese dentro de su modo de pensar; el recuerdo de Ravachol le aterraba; las teorías de sus secuaces le parecían infames utopías disfrazadas bajo la máscara de problemas sociales, tan insensatos como ridículos. Del anarquismo científico había oído hablar, pero no sabía lo que era eso. Tampoco estaba conforme con que la forma de gobierno fuese la republicana. Un país necesita para su progreso tranquilidad, y una república mal comprendida supone un rosario de motines, sublevaciones y asonadas. El socialismo, esto es, el derecho á la igualdad y al bienestar de todos, lo consideraba Víctor como un sueño irrealizable, y el carlismo entendía el sensato obrero que era una mezcla de religión y política peligrosa y contraproducente. Cuando la Nación se gobernaba por la forma monárquica, por algo sería; por algo que sus escasas luces intelectuales no se lo explicaban; pero que después de todo, fuese por lo que fuese, á él le tenía sin cuidado, porque por el solo hecho de su existencia y realidad, Víctor Rodríguez la acataba, reconocía y respetaba como el más sumiso de los ciudadanos españoles.

Una tarde dijo D. Pablo Amezúa á Víctor Rodríguez: —Oye, Víctor, sé por tus compañeros de trabajo que nunca asistes á los meetings y reuniones que se celebran en la localidad, que no lees periódicos, que no te preocupas poco ni mucho de la organización de nuestra concordia, de esa concordia necesaria é indispensable entre el patrono y el obrero para la obra común, encaminada á que el principio de autoridad no nos oprima y aniquile con sus vejámenes y exacciones. Es necesario que vuelvas la casaca, mejor dicho, que te pongas una casaca cualquiera, porque hasta ahora no has vestido ninguna, y créeme, Rodríguez, por ese camino no se logra nada de provecho. Suscríbete á *La Patria*, lee lo que ella dice, puesto que sabes leer, ilustra, no te retraigas de los demás, y en una palabra, haste persona, porque de lo contrario tu puesto en la fundición peligrará. Los hombres han de demostrar que tienen algo en *la mollera* y que no se dejan avasallar por *los de arriba*; y si yo os proporciono el sustento diario, justo es que vosotros me ayudéis á conservar el mío.

—Descuide usted,—contestó Víctor apenas hubo don Pablo terminado su discurso.—Esta misma tarde seré un suscriptor más de *La Patria*.

Para Rodríguez, los mandatos de Amezúa eran mandatos divinos. Un patrono que remunera espléndidamente á sus trabajadores, es digno de todo respeto, y D. Pablo pagaba ocho reales al obrero más modesto de su fundición y seis pesetas al de más categoría. No era, no, D. Pablo Amezúa un opresor de la clase menesterosa....

II.

Tres veces había leído Víctor el artículo de fondo de *La Patria*... Se lo sabía de memoria... «Hondamente ha preocupado á los filósofos, pensadores y políticos de todos los tiempos las múltiples causas que conducen á las naciones á ser presa de la fiebre de revolución. La revolución no es ni más ni menos que un fenómeno político que los sucesos empujan, unas veces con tranquilidad y parsimonia, y otras con extraordinaria fuerza. Es una ley constante é indispensable para la vida. De las dos formas de revolución existentes, la de la idea y la del hecho que brota de la idea, esto es, la que aparece en toda su pureza, y la que va envuelta en el fango, como el oro de los ríos, es preferible la primera; pero cuando la lucha moral y la conquista pacífica no son suficientes; cuando las armas de la idea no

bastan, entonces la ley fatal ha de desenvolverse brusca y violentamente, y la impetuosa revolución armada ha de expresar lo que callaron los labios...»

¡Qué bien escrito estaba el artículo!... ¡Cuánta verdad encerraban sus renglones!... La revolución no es la que se opera en un momento dado de la historia; es la que lentamente se prepara y desarrolla por una imaginación sabia y una dirección experta, cuando el partido político dominante, con las corruptelas de sus jefes, las máculas de sus paniaguados y los estériles debates de sus representantes en Cortes, coartan la idea sana y contribuyen á acelerar los cataclismos nacionales.

Don Pablo Amezúa hablaba como un sabio. Víctor debía estar afiliado á un partido político, pero á un partido avanzado; las *formas templadas* son la expresión más genuina de la credulidad, de la inexperiencia y de la imbecilidad humana; y Rodríguez ni era crédulo, ni era inexperto, ni era soñador.

—«Nada, nada;—decía el obrero cuando por la noche se encaminaba hacia su casa, de vuelta de la fundición—es preciso ser algo... Desde hoy seré revolucionario.»

III

Al día siguiente Víctor Rodríguez volvía á leer *La Patria*. Al llegar á la segunda plana, su indignación no reconoció límites. Con minuciosidad de detalles daba cuenta del baile celebrado la noche anterior en casa de los duques de Peralta. ¡Qué magnificencia!... ¡Cuánta innecesaria y mal entendida vanidad! Miles de pesetas se habrían gastado seguramente los duques en alhajar el palacio, proveer el buffet y adornar el vestíbulo.

—«El salón—decía *La Patria*,—estaba forrado de magnífica seda; sobre las paredes figuraban hermosos medallones en marcos de cornucopias; en los ángulos descansaban recios tibores del Japón; candelabros recargados de lámparas eléctricas iluminaban la estancia, y sobre la alfombra blanca y esponjosa como la nieve recién caída, arrebatados por los torbellinos del wals, resbalaban con pie ligero las damas más elegantes y los más linajudos aristócratas de nuestra distinguida sociedad...»

Y después de dos líneas de puntos, y como otra noticia suelta y al parecer sin ilación ninguna con la anterior, se seguía leyendo lo siguiente:

—«Ayer tarde no pudo entrar en el *Hospital de Niños* una enfermita de cinco años de edad por no haber cama disponible en el viejo recinto, rincón de miseria sólo comparable al estercolero en que Job se lamentaba del abandono de los hombres. ¡Pobres criaturas! Llegan pálidas, tristes, consumidas; y las desdichadas rosas de Alejandría, trocadas por la miseria en rosas de té, no encuentran en la casa hospitalaria ni una desvencijada cuna donde comenzar el último sueño de paz de su marchita existencia.

Medita la Diputación sobre el asunto; discurren los aristócratas que asisten al palacio de los duques de Peralta lo que haga al caso, y resuelvan una y otros lo que crean más conveniente para que los placeres tengan un límite en la caridad cristiana. Déjense de redactar nuevos Códigos penales nuestros eminentes juriconsultos y nuestros preclaros legisladores, y escriban tratados de misericordia para esas gentes que, preocupadas en las frivolidades de la vida del gran mundo, se olvidan de que hacen falta en el *Hospital de Niños* de esta provincia camas, medicinas y ropas, que devuelvan á los pequeños enfermitos la salud del cuerpo y la tranquilidad del alma.»

Al concluir aquel día Víctor Rodríguez la lectura de *La Patria*, ya no era revolucionario. Sus ideas iban mucho más allá. Desde aquel instante el obrero de la fundición de D. Pablo Amezúa estaba afiliado en la agrupación de los revolucionarios socialistas.

IV

Veinticuatro horas después volvía Rodríguez á tener en sus manos otro número de *La Patria*. Lo más interesante de su lectura era un telegrama de Londres en el que se daba cuenta de una huelga de miles de obre-

ros en Glasgow. La causa de la huelga obedecía á que se consideraban oprimidos por no ganar más que ocho *shillings*, esto es, cuarenta reales diarios...

Al leer esto la ira le ahogaba á Víctor Rodríguez; los obreros de Londres se sublevaban porque entendían que era mezquino un sueldo de cuarenta reales diarios; y ellos, los esclavos de la fundición de D. Pablo Amezúa, no tenían derecho á quejarse ganando sólo ocho reales los que menos y veinticuatro los que más. Los trabajadores de las márgenes del Clyde se insurreccionaban estando remunerados con un buen salario por sus patronos y siendo atendidos por el municipio, que les auxilia y paga la mitad de sus gastos cuando caen enfermos y carecen de recursos; y ellos, los desgraciados instrumentos de la política de D. Pablo, olvidados como los enfermitos del *Hospital de Niños* por el Estado y la sociedad, tenían que soportar *agradecidos* que el ambiente de la fundición inficionara sus pulmones, que sus músculos se destrozasen al engranar con los músculos de acero, que en forma de tornos, ruedas y cilindros, atronaban sus oídos, y que el resplandor de los hornos les enfermase la vista y consumiese la materia. Y todo por temor á perder los ocho reales, los más míseros, los veinticuatro los más afortunados.

El exaltado obrero no tenía que seguir siendo revolucionario socialista. Su cerebro le gritaba que debía hacerse más avanzado aún; y una semana después los infames Kropotkin, Vaillant y Caserio contaban entre sus depravados sucesores con un desgraciado más: con Víctor Rodríguez.

V

La fundición de D. Pablo Amezúa ardía por los cuatro costados; un pelotón de locos, capitaneados por Víctor Rodríguez, trataban de echar al suelo á fuerza de tremendos golpes la puerta de la dirección del acaudalado banquero, que procuraba inútilmente librarse de aquellos energúmenos por cuantos medios humanos encontraba á su alcance.

—¿Quién es el canalla que os dirige?—preguntó don Pablo á los de afuera, mientras á modo de barricada ponía delante de la puerta los muebles del despacho, los unos encima de los otros, para que le diesen tiempo los feroces incendiarios á deslizarse por el balcón.

—El canalla soy yo—respondió Víctor forcejeando la cerradura.

—¡Tú!—dijo horrorizado D. Pablo al oír la voz de Rodríguez.—No es verdad...

Y derribando los muebles que le servían de defensa, abrió de par en par la puerta de la dirección para dar paso franco á los revoltosos.

Al ver á Rodríguez, no pudo menos Amezúa de exclamar estupefacto:

—¡Víctor!... ¡Tú el que me arruina! Lo veo y no lo creo.

—Usted se tiene la culpa.

—¿Yo?

—Sí, usted, D. Pablo... Señor Amezúa... ¡Soy suscriptor de *La Patria*! ¡Ya me he hecho persona!

Antonio Soler.

LA GRANADINA

Tienen la cara más blanca
que la nieve de la Sierra,
tienen los ojos más negros
que mis dudas y mis penas;
bajo el mantón de Manila
el seno, abultado, tiembla
como dos blancas palomas
en el nido prisioneras;
como claveles mojados
tienen la boca pequeña
para que el alma no salga
en un suspiro por ella.
Tienen los piés tan pequeños
porque no pisan en tierra,
que pisan sobre las flores
de los cármes y huertas.
Tienen el alma tan grande,
de tanta ventura llena,

que en divinos resplandores
en sus ojos se recrea
y, si nos miran, sentimos
la voluntad prisionera.
Ardiente el sol africano,
las acaricia y las besa
y enciende la sangre mora
que arde de amor en sus venas.
Y la mujer granadina,
junta, con extraña mezcla,
el pudor de la cristiana,
de la mora la belleza
y los sueños orientales
de las hijas del profeta;
por lo alegres, sevillanas;
castellanas, por soberbias;
africanas, cuando cantan
y cristianas, cuando rezan.
En Francia tuvo su imperio
con la emperatriz Eugenia
y, á haber más reyes, de fijo
Granada más reinas diera.



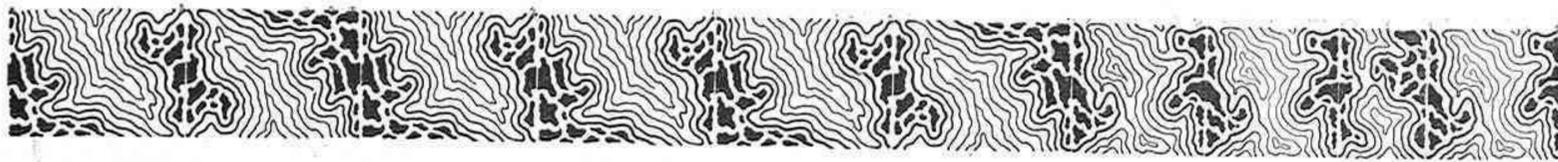
Apenas el sol que nace
llena de luces la tierra,
despiertan las granadinas
(que al par que el alba despiertan),
peinan el negro cabello
que sobre la frente ondea,
con rosas y con claveles
se engalanan la cabeza,
¡que Dios les dió para adorno
una eterna primavera!
Cuando las rinde el cansancio
del trabajo y cuando llega
la noche, cantan y ríen
con su suerte satisfechas,
sobre una alfombra de flores
y bajo un palio de estrellas;
y el viento, tibio y dormido
entre sus perfumes, lleva
una canción granadina,
amorosa, dulce y tierna,
canciones donde palpita
en un beso el alma entera,
que de esta manera quieren
las mujeres de mi tierra.

Manuel Paso.



EL ESCENARIO—EL «FOYER» DE ARTISTAS

Inst. de Amador.



DRAMA CORTO

LAURA, 20 años.—AURORA, prima de LAURA, 18 años.—
LA CONDESITA DE VERDEMAR, mujer muy hermosa y
escritora de fama.—LUISA, hija de un médico acre-
ditadísimo.

ESCENA I

*Salón de baile.—Un piano hábilmente tocado deja oír
un vals voluptuoso.—Reclinadas en un amplio diván
AURORA y LAURA, hablan en voz baja.*

AURORA.—¿Has visto á la condesita de Verdemar?
LAURA.—Sí, la he visto.
AURORA.—¡Qué guapa! ¿Verdad?
LAURA.—Ptchs... (con indiferencia).
AURORA (vivamente).—¡Ay, no, no...! ¡Tendrá todos
los defectos que quieras, pero no niegues que es her-
mosa.
LAURA.—No lo niego...
AURORA.—Es muy coqueta... no: como todas.
LAURA.—Algo más.
AURORA (distráida).—Sí, algo más... (como si recor-
dara algún detalle). No, como todas. (Pausa).
AURORA.—Dicen que se casa.
LAURA (palideciendo visiblemente).—¿Sí...?
AURORA.—¿Y con quién, sabes?
LAURA (limpiándose una lágrima que, cual perla de
rocío, rueda por una de sus mejillas).—Con Antonio.
AURORA (vivamente).—¿Lentejadas?
LAURA.—Sí...
AURORA.—¿Por quién lo sabes?
LAURA.—¡El imbécil de López, creyendo darme
una noticia indiferente...!
AURORA (cogiéndola una mano).—Procura desterrar
de tu corazón ese amor imposible.
LAURA (llorando).—Le amo... y ¡le amo!...
AURORA (con voz dulce).—¡Calla!
LAURA.—Sólo tú sabes cuánto le quiero; nadie más
que tú tiene conocimiento de esta pasión.
AURORA.—¡Calla...! Se están fijando en nosotras.

ESCENA II

*Cuarto amueblado con coquetería.—Las paredes re-
vestidas de terciopelo rosa.—Profusión de cuadros.—Pa-
noplias con armas.—Una mesa de caoba llena de libros.
—Sobre uno de ellos cuatro ó cinco cuartillas escritas.—
Sentada en un enorme sillón la CONDESITA DE VERDEMAR;
cerca de ella, reclinada en una mecedora, LAURA.*

LAURA (fijándose en los papeles que están sobre la
mesa).—¿Qué es eso, algún cuento tuyo?
LA CONDESA.—Son unos versos, el final del poema
que estoy escribiendo.
LAURA.—¿Puedo leerlos?
LA CONDESA (alargándole las cuartillas).—¿Para qué
lo preguntas?
LAURA (cogiéndolas).—Será bueno, como todo lo
tuyo.
LA CONDESA.—No te burles.
(Pausa.—LAURA lee los versos de la CONDESA; mien-
tras tanto ésta hojea con indiferencia un periódico ilus-
trado.)
LAURA.—¡Oh!
LA CONDESA.—¿Qué tienes?
LAURA (animándose cada vez más).—¡Qué hermoso
es esto!
LA CONDESA.—¿A qué te refieres?

LAURA.—La carta... la carta de esta pobre joven...
¡qué bien está!

LA CONDESA.—No te burles...

LAURA.—¡Te juro que no es burla! Esto es divino...
pobre joven, haces bien en firmar ahí; es el mejor fi-
nal que podías darle.

LA CONDESA.—Ptchs...

LAURA.—¡Qué sentimiento! ¡Qué bien expresa esta
carta los últimos momentos de una infeliz! ¿Me permi-
tes que lleve esto para leérselo á mi prima?

LA CONDESA.—¡Preguntas cada cosa!

LAURA (hipócritamente).—¿En qué sentido lo dices?

LA CONDESA.—Llévatelos, vaya... llévatelos.

LAURA (guardando los papeles).—(Aquí está mi ven-
ganza).

ESCENA III

*Palco de un teatro.—Entreacto.—La orquesta toca una
bella sinfonía.—AURORA, LUISA.*

.....
LUISA.—¿Y Laura? ¿Cómo no vino?
AURORA.—Está enferma: ayer tarde se retiró muy
tarde, ya algo indispueta, y desde entonces no cesa la
calentura.
LUISA.—¿Es cosa grave?
AURORA.—Lo ignoro.
LUISA.—Mañana iré á visitarla: dále un beso por mí.
AURORA.—Gracias.
LUISA.—Ya sabrás que ha muerto...
AURORA.—¿Quién?
LUISA.—La condesita de Verdemar.
AURORA (asustada).—¡Hija!
LUISA.—Como lo oyes.
AURORA.—¿Pero de qué? ¿De qué ha muerto?
LUISA (tristísima).—Se ha suicidado, según dicen.
AURORA.—¡Dios mío! ¿Qué le impulsaría á atentar
contra su vida?
LUISA.—Algún amor...
AURORA.—¡Imposible!
LUISA.—¡Imposible!... ¿Por qué?
AURORA.—Porque Lentejadas la quería mucho.
LUISA (hace un gesto de duda).—No sé...
AURORA.—Me consta, Luisa, que la amaba con de-
lirio.
LUISA.—¡Es un misterio!
AURORA.—¿Y ha muerto?
LUISA.—Sí, hija mía!
AURORA (asustada).—¡Jesús!
LUISA.—Al principio se sospechó en un crimen; sus
crispados miembros, el vestido desarreglado y roto
por algunas partes, el tocado deshecho... todo indicaba
que hubiera habido lucha...
AURORA (con interés).—¿Y luego?
LUISA.—Se encontró dentro de un sobre sin direc-
ción una carta, en la que dice que se mata.
AURORA.—Como todos. ¡Jesús, Jesús!
LUISA.—No explica la causa...
AURORA.—Una rareza.
LUISA.—¿Rareza? Hay otra más grande.
AURORA.—¿Qué?
LUISA.—La carta...
AURORA (con ansiedad).—Acaba...
LUISA.—¡Está en verso!

Francisco Gamba.

Villanueva de Arosa.

POR LOS TEATROS

Se inauguró la temporada en la Comedia, en la Zarzuela, en Martín y en el Moderno.

Los comienzos han sido medianos en todos ellos, á excepción del último.

En la Comedia hicieron *Lo positivo* la Pino y Thuillier con excelentes deseos de agradar. ¡Lástima que no lo consiguieran siempre!

En la Zarzuela estrenaron un disparate ó apropósito de Perrín y Palacios, con algunos números de música agradables.

En el Moderno Biel y la Colombini son los amos del cotarro, porque cantan muy bien. Martín, como siempre, *triste y afligido*.

* *

Díaz de Mendoza y María Guerrero no vendrán este año á trabajar á Madrid.

Se quedan por allende los mares y nos dejan á los madrileños sin compañía este año.

Es decir, sin compañía no, porque á estas horas tiene ya el Ayuntamiento proposiciones de multitud de compañías, hasta de una para convertir en lago artificial el patio de butacas y dar sesiones de patines en este invierno.

* *

Iba á debutar en la Zarzuela la Sra. García de Pinedo. Pero llega su esposo y niega su autorización para que trabaje.

¿Cómo se resolverá el conflicto?

¿Trabjará con su autorización ó sin ella?

* *

La Pretel triunfa en Apolo. Es [muy justo y muy lógico.



LUISA CAMPOS

De Eldorado de Barcelona.

le será tan fácil el triunfo!...

* *

Ya ha logrado la empresa de Eslava lo que habían perseguido durante tanto tiempo los empresarios que desfilaban por el simpático teatro; abrirle una puerta por la calle Mayor.

Con esa puerta y con la lista de compañía (en el personal femenino), me parece que no tiene duda el negocio.

La lista de la compañía de Eslava es la siguiente:

Actrices: Alba, Leocadia; Astor, Amparo; Banovio, Concepción; González, Dolores; González, Manuela; Mavillard, Emilia; Miralles, Asunción; Raso, Felisa; Segura, Concepción; Segura, Francisca; Valero, Dolores; y Emilia, Sembi.

Actores: Abejar, José; Alba, Joaquín; Angulo, José; Barraycoa, Francisco; Casas, Saturnino; García Valero, Vicente; Mariner, José; Medel, Guillermo; Moya, Antonio; Ripoll, Jaime; Ruiz de Arana, Pedro, y Manuel Mariscal.

Maestro de coros, D. Eduardo Manella.

Treinta señoras y 20 caballeros de coro y 36 profesores de orquesta.

Apuntadores: Evaristo Benavides y Antonio Guerra.

Archivos: D. Florencio Fiscowich y D. Pablo Martín.

Sastrería, Adolfo Gambardela.

Mueblista, Manuel Valverde (sucesor de Córdoba.)

Guardarropa y atrezzista, Eduardo Delgado.

Peluquero, José Meseguer.

Maquinista, Alfonso Gutiérrez.

Pintores escenógrafos: D. Luis Muriel y D. Amalio Fernández.

Representante de la Empresa, D. Eduardo Calvo.



SRTA. JUANA MARTÍNEZ

Un servidor de ustedes.

NUUESTRA NOVELA

En el próximo número continuaremos la publicación de las **Novelas ejemplares de Cervantes** con la muy famosa titulada.

Rinconete y Cortadillo

modelo admirable de la novela picaresca española. Llevará ilustraciones del ingenioso caricaturista Sancha. Formarán parte de la serie de **Novelas ejemplares de Cervantes**, única edición ilustrada que se ha hecho á precio económico.

Se está acabando de encuadernar

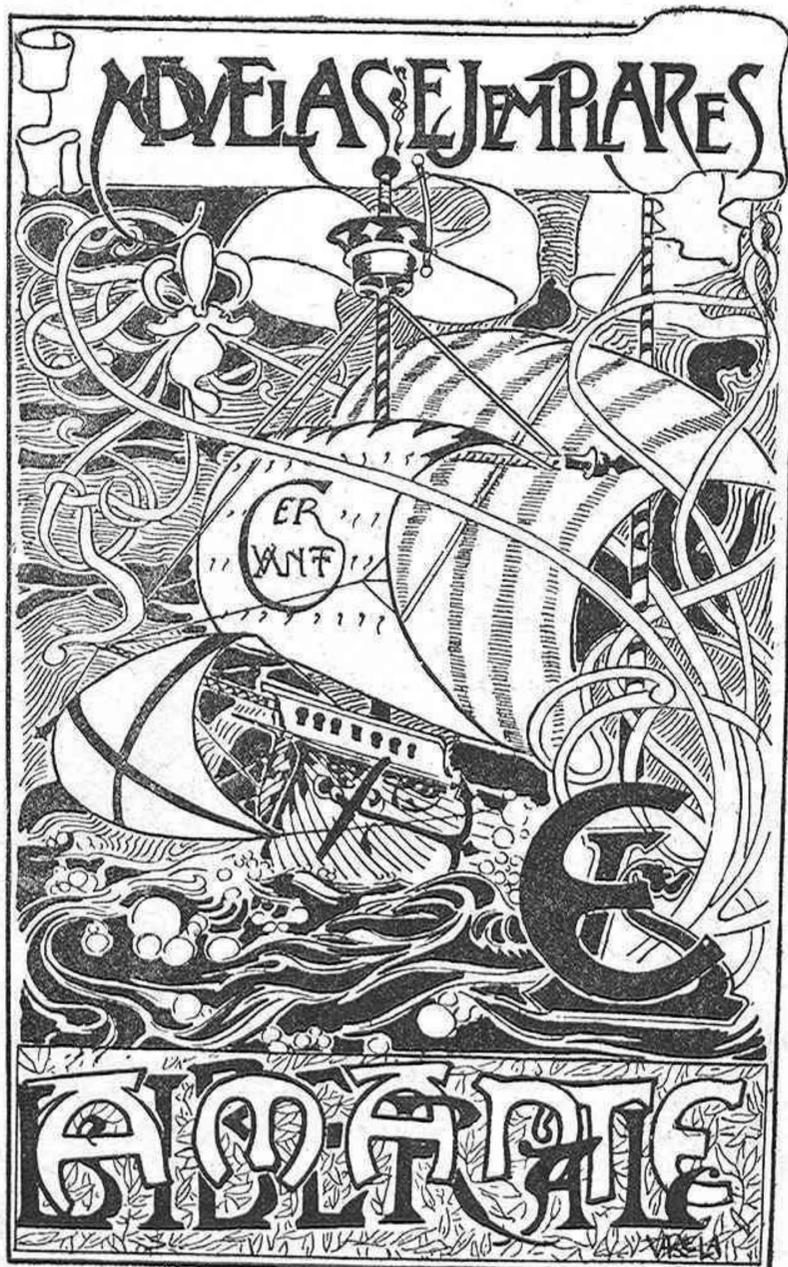
LA GITANILLA

primera novela de la serie, y

EL AMANTE LIBERAL

El precio del ejemplar de cada una de ellas será de **una peseta** para nuestros suscriptores y compradores asíduos y de **una peseta y cincuenta céntimos** para el público en general.

Se venderá en la Administración de LA REVISTA MODERNA, Espíritu Santo, 18, y en las principales librerías.





Esta casa
recibe toda clase
de trabajos tipográficos,
por difíciles que sean.

Máquinas
Sistema ALBERT

Especialidad
en trabajos ilustrados.

Este Establecimiento, montado á la altura de los mejores en su género y dotado de excelente y nueva maquinaria, así como de todos los elementos modernos necesarios para esta industria, admite encargos para la impresión de obras y toda clase de trabajos tipográficos, en condiciones inmejorables y á precios económicos.

TALLERES DE TIPOGRAFÍA

y Encuadernación.

DE

LA REVISTA MODERNA

DIRECCIÓN:

Espíritu Santo, 18,

MADRID



CANTARES

Nunca hay pena sin martirio,
ni campiña sin verdor,
ni sílaba sin vocal,
ni corazón sin amor.

Estando ya en la agonía
vino la muerte á buscarme,
como soñaba contigo
le fué imposible matarme.

Dios perdonó á sus verdugos
debiéndoles condenar;
y tu madre, vida mía,
no me quiere perdonar.

Qué triste es el cementerio
cuando á alguien van á enterrar;
y más triste aún todavía
si hay en él por quien llorar.

No lloro porque perdiese
amigos, novia y fortuna,
lloro sólo por mi madre,
porque madre sólo hay una.

Nunca hay guerra sin combate,
ni martirio sin dolor,
ni cosa que no se olvide
si no es el primer amor.

Cuando tú cierras los ojos
se oscurece el firmamento,
que las estrellas del cielo
son tus dos ojillos negros.

A la orillita del Ebro
fuí á llorar tu rigor;
fué tanto lo que lloré
que el Ebro se desbordó.

BONIFACIO SUÁREZ

Santiago.

Incógnita geográfico-floral.

Buscar una población de Valencia de cinco letras y un río de Orense de tres, y con los dos significados *repetidos* formar los siguientes: Río de

Cádiz, ciudad de Francia, monte de Suiza y río de Bélgica.

Los cuatro últimos significados son también nombres de flores.

FIGURAS COMBINADAS

Horizontal y verticalmente en cada figura:

- 0 0 0 0 0—Nombre de varón.
- 0 —Hijo de Dédalos.
- 0 . . . —Cuadrúpedo.
- 0 . . —Toro salvaje.
- 0 . —Río de Lugo.
- 0 —Número romano.
- . . 0 . . —Verbo.
- . . 0 . . —Planeta.
- 0 0 0 0 0—Apellido.
- . . 0 . . —Fruto.
- . . 0 . . —Flores.
- 0 —Número romano.
- . 0 . —Signo aritmético.
- . . 0 . . —Verbo.
- 0 0 0 0 0 0—Apellido.
- . . 0 . . —Trigo candeal.
- . 0 . —Villa de Burgos.
- 0 —Punto cardinal.

ENTRE GOMOSOS

No envidio tu talento
ni tus riquezas;
envidio la camisa
que llevas puesta.

2, SAN SEBASTIÁN, 2

JEROGLÍFICO

K
PEZ

RIMAS (1)

I

Ya no te quiero amar cual mariposa
que en el pétalo débil de la rosa
tan sólo busca bienestar y olor...
Hoy me acerco hasta tí como la abeja
que se duerme en el cáliz y no deja
ni perfume ni savia ni color.

II

Cada novia que tuve fué un lucero,
cuyo brillo azulado se quedó
en el obscuro cielo de mi vida
alumbrando mis horas de pasión.
Después te conocí, y un nuevo astro
lanzó en mi noche su primer fulgor...
¡Ay, aquellos luceros ya no existen!
¡No brillan las estrellas junto al sol!

III

Todos los hombres que vieron
el diamante que hallé yo,
todos estúpidos fueron,
porque falso lo creyeron
y ninguno lo cogió.

IV

No es raro que los hombres
pasen sin verla,
ni que al verla unos cuantos
no se detengan;
también los peces
junto á las perlas nadan
sin detenerse.

LUIS LLORENS TORRES

(1) Del libro en prensa *Al pie de la Alhambra*.

JEROGLÍFICO EGOLL UTOLL

SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR

A los rombos enlazados:

| | |
|-------|-------|
| M | T |
| MAS | AUN |
| MARÍA | TUBAU |
| SIN | NAO |
| A | U |

Al jeroglífico:

Granada.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

Agente exclusivo en la República Argentina: D. M. Ramoneda y Gimó.--Tacuari, 420, Buenos Aires.
Agente en San José de Costa Rica: D. Emilio Tituli Roig.

MADRID.—TALLERES TIPOGRÁFICO, DE ESTEREOTIPIA Y ENCUADERNACIÓN DE La Revista Moderna.

GRAN BAZAR INGLES

CAMAS, COLCHONES Y MUEBLES

EL PRIMERO EN ESPAÑA

Este grandioso Establecimiento presenta el mejor surtido en camas legítimas inglesas y del país de todos los de su clase. Alcobas completas de caoba, palo santo, maplé y nogal, el mejor surtido y más moderno, procedente de las primeras fábricas de París, Londres y Berlín.
Colchones de muelles de todos los sistemas conocidos, lo mejor y más barato.

Infantas, 1, y Fuencarral, 20 duplicado.—Madrid.

ESTOMAGO

Su curación radical verdad se obtiene haciendo uso del

QUEZARAL DIGESTIVO del Dr. Carceller, maravilloso remedio para curar todas las indisposiciones del estómago é intestinos, sean ó no dolorosas, pronto y radicalmente. Los enfermos que prueben una sola vez este prodigioso remedio, desechan todos los conocidos hasta el día, por muy en uso que estén. Sorprenden sus resultados. El enfermo crónico que su estómago no le admita más que leche, debe probarlo, comerá bien y digerirá mejor. **PRECIO: 3 y 5 pesetas caja.** Farmacia de Santo Domingo, Preciados, 35, Madrid, y principales de España. Se remite á provincias franco de porte.

AGENTE EN MÉJICO: A. ESCÁMEZ

SERVICIOS FÚNEBRES
La Soledad
DESENGAÑO - 10.
TELÉFONO 205

SERVICIOS FÚNEBRES DE LUJO Y MODESTOS
LA FUNERARIA
20
PRECIADOS
PRIMERA CASA EN ESPAÑA
TELÉFONO 225
MATERIAL INMEJORABLE PROPIEDAD DE LA EMPRESA

LA MAGDALENA
SERVICIOS FÚNEBRES Y CORONAS
MAGDALENA, 27
ANTIGUA AGENCIA FUNERARIA
DE
JOSÉ TORREGROSA
Teléfono 281.

TAPAS PARA ENCUADERNAR

tenemos á disposición de nuestros lectores elegantes y magníficas tapas para encuadernar el tomo que componen los números de *La Revista Moderna* del año 898. El precio de estas tapas será de dos pesetas. A nuestros corresponsales abonamos el diez por ciento de comisión.

También se ha hecho tirada de tapas para encuadernar el tomo correspondiente á 1897, que se agotaron, razón por la cual quedaron bastantes pedidos por servir.

LA CASA
LÓPEZ HERMANOS
Recibe grandes novedades en joyería.
RELJES para bolsillo desde 8 pesetas.
LÓPEZ HERMANOS
MONTERA, 13,
NOTA.—Se compra o se plata.

DROGUERÍA Y PERFUMERÍA DE MANUEL HERNÁNDEZ

Casa fundada en 1870.—Artículos de perfumería.—Colores, barnices, brochas y pinceles.—Madrid. *Calle de Toledo, 79.* Frente á la Plaza de la Cebada.



Manuel



Cimarra.

SASTRE DE LA REAL CASA

15, Calle del Carmen. MADRID 1, Calle del Candil.

SECCIÓN DE LIBREAS

de Jockey, Gala, Paje, Groóm y Cochero.

Especialidad en Breechés y pantalones.

Trajes para Montar, Caza y Pesca.

Cinturones, Rodilleras y Leggings.

Colores para Carreras de Caballos.

Libreas y toda clase de Sport.

Se remiten muestras, listas de precios é instrucciones para tomarse medidas á quien las pida.

LA ESPAÑOLA

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES DE LA VIUDA DE CUNILL

Paseo de Arneros, 88—MADRID

CHOCOLATES DE 1 Á 5 PESETAS

CAFÉS, TES, SOPAS COLONIALES Y DULCES DE TODAS CLASES

Puntos de venta: En todas las tiendas de ultramarinos y confiterías de España y América.

ALBUM OFICIAL

de la Marina de guerra española.

40 PRECIOSAS LÁMINAS CON INTERESANTÍSIMOS DATOS DE NUESTROS BUQUES

Precio: DIEZ pesetas.

A los suscriptores y correspondientes de LA REVISTA MODERNA se les hará un prudencial descuento. De venta en esta Administración. Los pagos adelantados.

BIBLIOTECA ARTISTICA

MONUMENTOS ESPAÑOLES

FOR

Félix de la Torre

ARQUITECTO

Tomo 1.º, 15 pesetas.

De venta en la Administración de La Revista Moderna.

MUEBLES Y TAPICERÍA

Casas especiales para novios.

SOMOVILLA
BARQUILLO, 8, É INFANTAS, 13

Sobrinos de Cimarra

Sastres especiales para NIÑOS



Novedades DE PARIS y LONDRES
Calle del Carmen 4

SASTRERÍA

Novedades de París y Londres

MANUEL MURO

CASA ESPECIAL

EN UNIFORMES CIVILES

Mayor, 21, duplicado.



CAMAS Y MUEBLES

VENTA Á PLAZOS Y AL CONTADO

PEZ, 20



La Revista Moderna

SEMANARIO ILUSTRADO

Calle del Espiritu Santo, 18.—MADRID

Dieciseis páginas
de texto y grabados

Artística cubierta
en colores.

NOVELAS CLÁSICAS
ilustradas
en forma encuadernable.

Elegantes anuncios
en la cubierta.

La Revista Moderna está redactada por nuestros mejores literatos é ilustrada por los más afamados artistas.

Se publica todos los viernes y recoge antes que ningún otro semanario las notas de actualidad que más interesan.

Inserta en todos sus números 12 páginas con fotograbados, por lo menos, y páginas dobles reproduciendo cuadros, dibujos, etc., de mérito é importancia indudables.

Suscripción.

Madrid.

Trimestre, 1,25 pesetas.

Año, 4,50 pesetas.

Provincias y Portugal.

Trimestre, 1,50 pts.-Año, 5,50 pts.

Ultramar y Extranjero.

Semestre 5 francos.-Año 10 francos

Las suscripciones empezarán

á contarse desde el primer número de cada mes.

Colección de 1897 y de 1898, encuadernadas, á 12 y 16 pesetas, respectivamente.

Pago adelantado en sellos de correo, libranzas ó letras de fácil cobro.

Numero atrasado, 15 céntimos

Número suelto, 10 céntimos en toda España.

Anuncios.

La línea del cuerpo 7, de 40 milímetros de ancho (una columna), tipo y ancho de columna porque miden sus anuncios *El Imparcial* y demás periódicos, 35 CÉNTIMOS

Sobre el citado precio, y siempre que las inserciones sean seguidas, se hace la siguiente rebaja:

| | |
|----------------------------|--------------------|
| Una sola inserción . . . | á 35 cénts. línea. |
| De 5 á 8 inserciones . . . | á 33 " " " |
| De 9 á 13 " " " " " " | á 31 " " " |
| De 14 á 18 " " " " " " | á 29 " " " |
| De 19 en adelante . . . | á 27 " " " |

Que ocupen una ó más páginas completas.

or una inserción . . . á 30 cénts. línea.

De dos inserciones seguidas en adelante . . . á 25 " " "

La página completa mide 380 líneas.

Reclamos.

Intercalados con trabajos literarios, la línea del cuerpo 8, de 53 milímetros de ancho, 90 CÉNTIMOS

Sobre el citado precio, y siempre que las inserciones sean seguidas, se hace la siguiente rebaja:

| | |
|----------------------------|--------------------|
| Una sola inserción . . . | á 90 cénts. línea. |
| De 5 á 8 inserciones . . . | á 85 " " " |
| De 9 á 13 " " " " " " | á 80 " " " |
| De 14 á 18 " " " " " " | á 75 " " " |
| De 19 en adelante . . . | á 70 " " " |

Anuncios extranjeros.

Anuncios, 45 cénts. de franco la línea.

Reclamos, 1,40 francos la línea.

Los pagos se harán por adelantado, ó al finalizar cada mes, debiendo en este caso facilitarse buenas referencias en Madrid.

Los anuncios franceses se reciben exclusivamente en la SOCIÉTÉ FERMIÈRE DES ANNUAIRES
53, rue Lafayette, 53, PARIS